Declaración conjunta del B20-L20 en vistas a la Reunión de Ministros de Trabajo y Empleo del G20

Un mensaje en común sobre competencias y protección social para un crecimiento inclusivo

En un mundo cada vez más fraccionado, el B20 y el L20 instan a los gobiernos del G20 a adoptar estrategias sólidas para un crecimiento inclusivo como medio para el fortalecimiento del progreso social y económico y de la paz social. Para lograrlo, las economías deben conciliar consideraciones económicas, sociales y ambientales. El G20 puede ser un importante impulsor de políticas que promuevan más y mejores trabajos que respeten derechos laborales fundamentales, que se ajusten a estándares de trabajo decente y que incluyan a grupos vulnerables.

Diez años después del establecimiento del G20 en su forma actual, el B20 y el L20 resaltan la importancia de contar con un sistema multilateral basado en reglas y con la cooperación internacional.

Para aumentar su credibilidad, el G20 debe generar impacto y resultados, y la implementación resulta clave en este sentido. En los últimos diez años, el G20 ha asumido importantes compromisos y ha acordado políticas sumamente relevantes sobre empleo juvenil y pasantías, empleo femenino, desarrollo de competencias, iniciativa empresarial, salarios, protección social y condiciones laborales. El B20 y el L20 llaman ahora a la acción y al seguimiento de manera que se promuevan mercados laborales abiertos, inclusivos y dinámicos. De nada sirven las mejores políticas y marcos si no se implementan.

Se está cuestionando la forma en que la gente trabaja. La digitalización, la inteligencia artificial, la robótica y la automatización impactan en la manera en que trabajamos, en lo que producimos y en cómo lo hacemos, en cómo vendemos y en cómo llevamos productos y servicios al mercado. El ritmo cada vez más acelerado del cambio tecnológico tiene, hoy más que nunca, un impacto sobre el mundo del trabajo. El

B20 y el L20 reconocen y aprecian el caudal de oportunidades y posibilidades que el progreso tecnológico nos ofrece, pero también subrayan la necesidad de adaptarse mejor al futuro del trabajo.

A su vez, la revolución digital también brinda un enfoque eficiente hacia nuevas tecnologías, en el marco de una transición justa.

El desarrollo de políticas públicas de cohesión social, con diálogo social, inclusión y protección social, así como también políticas para la inversión en educación y el aprendizaje continuo son aspectos clave que deberían facilitar a los trabajadores el acceso a un ciclo de crecimiento.

Las competencias necesarias para el mercado laboral evolucionan rápidamente. De acuerdo con una nueva investigación del OCDE, el 14% de los trabajos en la OCDE tienen un alto riesgo de automatización y otro 32% de los trabajos en países de la OCDE pueden experimentar cambios significativos en la manera en que se llevan a cabo. Esto quiere decir que:

- Los trabajadores necesitarán adaptarse a nuevos requerimientos laborales. El desarrollo de competencias, incluidas la formación y la mejora continua de las competencias laborales a lo largo de la carrera de una persona, resulta fundamental. Se debe dar prioridad a la formación permanente. Esta transformación requiere propuestas innovadoras de educación y trabajo que fomenten el crecimiento productivo a la vez que tomen en cuenta las necesidades de los trabajadores. El B20 y el L20 instan a los gobiernos del G20 a desarrollar estrategias nacionales integrales para la formación permanente que apunten a transformar todos los aspectos de la vida (laboral, social y personal). Tales estrategias deberían ajustarse al contexto socio-productivo de cada región y brindar diversas posibilidades de desarrollo a cada trabajador.

- Los gobiernos y todas las partes interesadas deben promover y comprometerse activamente a ofrecer recapacitación. Investigaciones de la OCDE encontraron que aquellos trabajadores cuyos trabajos tienen mayor riesgo de ser automatizados también son aquellos con menos probabilidades de recibir capacitación. Para asegurar que la capacitación sea efectiva, relevante y esté en línea con las necesidades del mercado laboral, los actores sociales tienen que estar completamente involucrados en la creación del currículo y en el desarrollo de los marcos de capacitación. A pesar de que no existe un modelo único que deba promoverse sobre otros al hablar de la participación de los actores sociales, se debe tener en cuenta el rol clave que éstos juegan en tanto actores reales en el mercado laboral al desarrollar o modernizar estrategias nacionales de capacitación.

- Aprender a aprender es una competencia fundamental que los programas educativos deben considerar apropiadamente. Los sistemas educativos deben identificar aquellas competencias y

requerimientos educativos que serán necesarios en el mercado laboral del mañana, incluyendo tanto competencias STEM, altamente técnicas, y habilidades blandas como la comunicación verbal y escrita y la resolución de problemas. Para que los sistemas educativos modernos sean efectivos, es de vital importancia que se incluyan competencias transversales como trabajo en equipo, conciencia sobre la sostenibilidad, capacitación preventiva de salud y seguridad, valores cívicos y la promoción de una cultura de integridad. Además, el G20 debería invertir en una infraestructura digital adecuada y brindar módulos de aprendizaje digital y nuevas tecnologías para mejorar la enseñanza de técnicas y ambientes.

- La digitalización representa una oportunidad para que las mujeres puedan mejorar sus competencias y sus ingresos y aumentar su participación en el mercado laboral. Con políticas adecuadas, la economía digital puede promover oportunidades y reducir la desigualdad a la que se enfrentan las personas con discapacidades y otros grupos vulnerables.

- Los gobiernos del G20 deben esforzarse para brindar protección social dentro de la economía digital y buscar formas innovadoras de adaptar sistemas de apoyo existentes a esta nueva y creciente fuerza laboral. Los esquemas de protección social deben ser adecuados, extensos y transferibles, a la vez que económicamente sostenibles.

- Los sistemas de protección social deben ser la clave para lograr una transición sin inconvenientes y para respaldar los salarios. Se requiere un compromiso proactivo con el desarrollo y la extensión de la protección social para evitar la exclusión social.

- Las nuevas formas de empleo y de organización del trabajo están volviéndose cada vez más ágiles y diversificadas, pero corren el riesgo de quedar fuera del marco de protección de los derechos laborales. Deben adaptarse los regímenes del mercado laboral para regular estas nuevas formas de trabajo. El objetivo no puede ser detener la diversificación o empujar trabajos o personas a la informalidad, sino asegurar una competencia justa, el complimiento de la ley y el respeto absoluto de los derechos laborales en estas nuevas configuraciones de trabajo.

Para lograr un crecimiento inclusivo es esencial contar con relaciones industriales robustas. El progreso tecnológico puede cambiar la manera en que trabajamos y producimos, pero no debe cambiar nuestros valores.

El B20 y el L20 están comprometidos a cooperar a nivel nacional, así como también a nivel del G20, y a instar a los gobiernos del G20 a que los incluyan en la elaboración e implementación de los compromisos asumidos por él.